

Pero hay otros aspectos de la revolución de las comunicaciones –por ejemplo, las publicaciones “instantáneas” y de código abierto, el potencial de las alianzas globales de investigación o una participación más exhaustiva con comunidades de “usuarios”– con repercusiones más colectivistas que comerciales. ■

Las Naciones Unidas, educación superior internacional y diplomacia del conocimiento

NANETTE SVENSON

*Nanette Svenson es profesora adjunta en la Universidad de Tulane y consultora para las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales. Hay más información sobre la ONU, educación superior y formación en su libro, *The United Nations as a Knowledge System (Las Naciones Unidas como sistema de conocimiento)*. Correo electrónico: nanette.svenson@gmail.com*

El término “diplomacia del conocimiento” se ha usado con mayor frecuencia en los últimos años para describir muchas cosas, incluyendo cómo la educación superior internacional (ESI) puede transformarse en un instrumento de poder blando y en una herramienta a través de la cual las naciones más pequeñas puedan posicionarse para negociar más allá de los parámetros de su base de poder tradicional. En su rol de agencia de la diplomacia mundial por excelencia, las Naciones Unidas (ONU) debiese ser incluida en estas discusiones ya que éstas se relacionan con el conocimiento –incluso con respecto a la ESI, aunque ésta no es un área que comúnmente se asocie a la ONU. Motivada por el fomento del aprendizaje social, transferencia de conocimiento de tipo centro-periferia, producción de investigación y relaciones públicas mejoradas, la ONU ha comenzado a participar en la planificación de la ESI. Este artículo examina la naturaleza de esta actividad y ofrece comentarios sobre en qué aspectos de ésta existe más potencial para avanzar en las metas de ONU y sus miembros.

PLANIFICACIÓN DE TÍTULOS UNIVERSITARIOS

Gran parte de la participación de la ONU en educación

superior internacional gira en torno a la formación universitaria y concesión de títulos. La ONU ha establecido varios programas y escuelas a través de convenios con otras organizaciones académicas y profesionales. Su propósito ha sido acortar la brecha entre teoría y práctica en áreas claves de gobernanza y desarrollo internacional y complementar la planificación de instituciones académicas nacionales. La Universidad de las Naciones Unidas (UNU) se estableció en 1972 como un centro de reflexión internacional (think tank) y organización de enseñanza de postgrado. Con oficina central en Tokio y con fondos del gobierno japonés, la UNU tiene 16 institutos socios y programas en diferentes países, que se concentran en asuntos relacionados a la paz y seguridad, derechos humanos, gobernanza, ciencia y tecnología y desarrollo sustentable. La mayor parte del trabajo de la UNU se centra en la investigación de la institución social, aunque el 2012 la universidad también comenzó a otorgar grados de magíster. La Universidad para la Paz en Costa Rica, fundada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1980, ofrece estudios de postgrado en disciplinas relacionadas con la paz y seguridad y participa en programas no conducentes a título e investigación, con frecuencia colaborando con socios internacionales. La Universidad Marítima Internacional (WMU, por sus siglas en inglés) es un instituto marítimo de postgrado en Suecia, fundado en 1983 por la Organización Marítima Internacional (IMO, por sus siglas en inglés), otra de las agencias especializadas de la ONU. WMU surgió en respuesta a una falta mundial de expertos marítimos calificados, especialmente en las naciones en vías de desarrollo, y ofrece varios programas de magíster y certificaciones profesionales. IMO también fundó el Instituto de Derecho Marítimo Internacional (IMLI, por sus siglas en inglés) en Malta en 1988 para capacitar especialistas en derecho marítimo internacional. IMLI ofrece programas de postgrado, diplomas en asuntos marítimos y varios cursos cortos. De igual forma, el Centro Internacional de Formación de la Organización Internacional del Trabajo estableció la Escuela de Desarrollo Turín (TSD, por sus siglas en inglés) el 2009 para introducir una serie de programas de postgrado y cursos en legislación laboral y desarrollo internacionales. TSD es el resultado de un convenio con la Universidad de Turín, varias otras escuelas y varias agencias de la ONU.

Gran parte de la participación de la ONU en educación superior internacional gira en torno a la formación universitaria y concesión de títulos.

Todos estos programas de las Naciones Unidas han buscado acreditación local e internacional, han atraído docentes y estudiantes de varias naciones y han creado nuevos programas de títulos vinculados al conocimiento y objetivos de la ONU. En conjunto, en las últimas tres décadas se atribuyen miles de egresados de países en todo el mundo y ofrecen una variedad de conferencias internacionales, proyectos de investigación y publicaciones académicas.

PROGRAMAS NO CONDUCTENTES A TÍTULO

Más allá de la concesión de títulos universitarios e investigación, la ONU ha sido pionera en otras iniciativas de educación superior internacional que apoyan actividades de corto plazo y que facilitan convenios entre instituciones de ESI a nivel internacional. Se incluyen en este tipo de iniciativas los programas de Impacto Académico de la ONU (UNAI, por sus siglas en inglés), Modelo ONU (MUN, por sus siglas en inglés) y pasantía ONU, así como también los proyectos de liderazgo institucional y desarrollo de currículum auspiciados por la ONU.

El programa UNAI, lanzado el 2010, apunta a conectar a las universidades más estrechamente con la ONU, a promover los objetivos de la ONU y a desarrollar una red universitaria internacional para la paz y el desarrollo. Cerca de 1000 escuelas en todo el mundo se han unido y están de acuerdo con crear nuevos programas que estén alineados con los principios de la ONU en relación a educación, ciudadanía global, desarrollo sustentable y resolución de conflictos. Algunos ejemplos de estas iniciativas incluyen el jardín infantil de la Universidad Nacional de Ucrania para niños desfavorecidos y la carrera de Arquitectura Internacional y Desarrollo Rural recientemente lanzado por la Universidad de Cornell. Casi tan antigua como la ONU misma, el programa MUN es una simulación educacional de la experiencia de la ONU y competencia académica para estudiantes universitarios y escolares, gestionada de forma externa y apoyada por la ONU. MUN enseña los principios y protocolos de la ONU, desarrolla investigación y habilidades para el debate y expande el conocimiento del participante sobre diplomacia, derecho internacional y políticas internacionales. MUN realiza conferencias anuales con miles de participantes en todo el mundo. Las pasantías de la ONU, disponibles a través de la Secretaría de las Naciones Unidas, agencias especializadas y centros regionales para estudiantes de postgrado con títulos relacionados a los temas de la ONU, son otro componente de la planificación de educación superior internacional de las Naciones Unidas. Los estudiantes ofrecen sus servicios sin recibir remuneración a cambio

de experiencia laboral y créditos académicos dentro de una agencia de la ONU. Los programas UNAI, MUN, y las pasantías de las Naciones Unidas todos buscan educar a estudiantes universitarios sobre las actividades, objetivos y carreras de la ONU, idealmente fomentando una juventud más responsable socialmente.

Otros programas no conducentes a título de ESI de la ONU incluyen el intercambio colaborativo de docentes y desarrollo de currículum. El hermanamiento universitario y creación de redes de UNESCO, por ejemplo, promueve una serie de posiciones de liderazgo institucional y creación de redes de conexión comunitarias entre universidades de todo el mundo. Este programa involucra 650 instituciones en más de 120 países e impulsa la educación superior y desarrollo de capacidad de investigación a través del auspicio de oportunidades de intercambio en áreas relacionadas al campo de trabajo de UNESCO –educación, ciencia, cultura y comunicación. Además, varias otras agencias de la ONU con conocimiento, información y experiencia educacional en áreas particulares están comenzando a crear convenios con universidades para expandir el currículum. Algunos ejemplos incluyen la Academia Internacional Anticorrupción (IACA, por sus siglas en inglés –es una iniciativa de la INTERPOL y la Oficina de la ONU contra la Droga y el Delito que ofrece un programa de formación profesional amplio y un curso de postgrado ejecutivo en Estudios de Anti-Corrupción) y las guías de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura sobre seguridad alimentaria, análisis estadístico y desarrollo de currículum en línea. Las instituciones de países en vías de desarrollo han accedido ampliamente a estos servicios de desarrollo de capacidad.

EL POTENCIAL DE LA DIPLOMACIA DEL CONOCIMIENTO

La actividad de diplomacia del conocimiento de educación superior internacional de la ONU abarca una amplia combinación de planificaciones y aún es relativamente nueva. No obstante, se pueden hacer varias observaciones con respecto a su potencial para avanzar en las metas e ideales de los estados miembros y la ONU. La ONU no cuenta con prestación de educación superior en su misión o formación fundamental; por lo tanto, cualquier programa universitario de la ONU depende de las dotaciones del gobierno anfitrión y recursos externos. A veces, esto es costoso e insustentable. Adicionalmente, los grados de la ONU aún no son preponderantemente reconocidos y su investigación orientada a la universidad no es su producto más ampliamente diseminado y utilizado, lo que plantea preguntas sobre la justificación del costo-beneficio.

Las iniciativas de ESI de la ONU rinden más cuando están atadas a proyectos y asuntos de interés para las economías nacionales, instituciones académicas y profesionales que cuando se relacionan con la agenda de la ONU. De este modo, la intermediación no conducente a título de la ONU sobre intercambio de profesionales e información en ESI parece un ajuste más natural y rentable. Países de ambos lados de la ecuación han adoptado la provisión de fondos, creación de redes, información, documentación y publicaciones de la ONU para el intercambio de ESI, y hay mucho espacio para expandir esas actividades. Está claro que la información, experiencia e infraestructura de la ONU pueden ser beneficiosos para los programas de educación superior; lo que está menos claro es cuál es la mejor forma de que la ONU pueda embalar y comercializar estos recursos para su óptimo impacto. ■

El panorama cambiante de la investigación en educación internacional

DOUGLAS PROCTOR

Douglas Proctor es candidato a doctorado en Educación Superior Internacional en la Universidad de Melbourne, Australia. Correo electrónico: Douglas.proctor@ieaa.org.au. Se encuentran disponibles un informe completo que presenta el análisis de los datos 2011-2013 de la Base de Datos IDP de Investigación en Educación Internacional y una infografía que presenta las tendencias claves del 2011-2014 en el sitio web de la Red de Investigación en Educación Internacional www.ieaa.org.au/iern

Dado el panorama desigual que existe en educación superior alrededor del mundo, no es sorprendente que la investigación en educación superior internacional tenga su propia topografía. Sin embargo, es preocupante que aún no se hayan trazado áreas importantes del terreno de investigación en educación internacional.

Un análisis reciente de los datos de la Base de Datos Australiana IDP de Investigación en Educación Internacional ha demostrado que la investigación en educación internacional se centra principalmente en el mundo angloparlante –más del 53 por ciento de toda la investigación publicada entre el 2011 y 2013 sucede en países de habla inglesa. De igual forma, la investigación en educación internacional

se asocia fuertemente con el sector de educación superior/postsecundario, a pesar de la naturaleza multisectorial de la educación internacional. Además, la investigación se concentra principalmente en los estudiantes, más que en los docentes, el sector empresarial e industrial o las agendas de internacionalización más amplias de sus instituciones.

Al reflejar los resultados del tercer inventario global de los centros/institutos de investigación en educación superior y programas académicos –publicado por el Centro para la Educación Superior Internacional (CIHE) de Boston College el 2014– este análisis de la Base de Datos IDP de Investigación en Educación Internacional apunta a una concentración de la investigación en educación internacional en un pequeño número de países y en un rango reducido de temas. Como tal, al igual que el distorsionado panorama internacional de educación superior, parece que el panorama de investigación en educación internacional no es plano ni ha sido completamente explorado.

RECOLECCIÓN DE DATOS

Este análisis se basa en los datos de la Base de Datos IDP de Investigación en Educación Internacional, que contiene detalles de más de 13.300 libros, artículos, artículos de conferencias e informes de varios aspectos de la educación internacional de alrededor del mundo. Como parte de un reciente proyecto emprendido por la Asociación de Educación Internacional de Australia bajo el estandarte de su iniciativa Red de Investigación en Educación Internacional, se realizó un análisis detallado de los 2.511 registros de la base de datos relacionados con investigación que había sido publicada el 2011, 2012 y 2013.

Dado el panorama desigual que existe en educación superior alrededor del mundo, no es sorprendente que la investigación en educación superior internacional tenga su propia topografía.

Lógicamente, se aplican ciertas salvedades a este análisis. Dado el origen y auspicio australiano, la cobertura de material australiano en la Base de Datos de Investigación en Educación Internacional es comparativamente sólida. Sin embargo, la base de datos siempre ha hecho referencia a investigación publicada en otros países y la captación de